

REVISTA VALLESANA

PERIODICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN. 1'50 pesetas trimestre
Número suelto: 10 céntimos.

REDACCIÓN: Calle Corró, 9
ADMINISTRACION: Calle Nueva, 18

¿RETÓGRADA Y OSCURANTISTA?

Anunció un día el gran Apóstol de las gentes: Vindrá un tiempo en que los hombres no sopor tarán de buen grado la sana doctrina, antes bus carán maestros cuyas doctrinas, halagadoras al oído, satisfagan y alienten los deseos depravados; y, por lo mismo, los dichos hombres alejarán de sí la verdad inmutable del santo evan gelio y volverán a las fábulas y engaños del pa ganismo.

Hay sobrados motivos para creer que han lle gado plenamente y están como en su zénit los tiempos de referencia.

Por doquier pululan doctores en religión pre dicando los más disparatados errores en el orden religioso y moral, y son escuchados; por doquier, en la tribuna y en la prensa, en el mitin, en la con versación pública y en privado, se oye la voz de modernos falsos profetas que declaman enojados, bajo capa de celo, contra el retroceso y oscurantismo de la Iglesia católica, apellidán dola *retrógrada* y de no saber vivir a la moderna según exigen los tiempos y reclaman las aspira ciones de los hombres.

¿Por qué es retrógrada y arcaica?

Sencillamente, porque enseña hoy día igual doctrina e idéntica moral que en los tiempos pa sados de los primeros siglos de cristianismo, o en los tiempos oscurantistas de la edad media, o bien en los primeros albores de la edad mo derna. Laméntanse que se hable aún y, sobre

todo, tanto de las verdades eternas, que quisie ran borrar de la mente y corazón de los hom bres; quéjanse que se predique la misma ley de Dios, las mismas virtudes y vicios de los tiem pos pasados; no pueden soportar la austereidad de las máximas morales y severidad de los consejos del evangelio cristiano: y, por lo mismo, ansiaran que el sacerdote católico predicara des de el púlpito cosas placenteras, con lenguaje flo rido, para servir de recreo a la fantasía; que tratara asuntos más o menos religiosos, de ca rácter ameno, que no remordieran e inquietasen a la conciencia pecadora.

Eso, los que aún creen; que otros, los impíos descreídos, van más allá y con regocijo buscan y escuchan a falsos Maestros que les prediquen doctrinas contrarias al credo católico; que les hablen de libertad en el pensar, hablar y obrar; que les cohonesten sus vicios con el nombre de pasatiempo y exigencias de la naturaleza, que les digan no deben hacer caso, antes ahoguen en sus comienzos la voz importuna de la con ciencia; que, muy principalmente, les convenzan que no existe un más allá de esta vida para esperar, o temer.

Pero... ¿están de verdad convencidos en su interior los hombres de referencia, cuando afir man con estas o parecidas palabras: La doctrina austera del Evangelio convenía a la fe robusta de nuestros padres, mas no se adapta a nuestros tiempos?

No están convencidos: no es esta la razón: el verdadero motivo es este otro, que ya llevamos

indicado: Caracteres muelles y voluntades enervadas (ha dicho un notable escritor) que no vienen sino de aspiraciones terrenas, que no se alimentan más que de sensaciones de placer material, quisieran escudar su propia debilidad y las infidelidades de su corazón afeminado y corrompido con el vano sofisma de que la austereidad del Evangelio cristiano no se adapta a nuestros tiempos. Por eso reclaman de los predicadores y apologistas y ascetas católicos adaptaciones a sus exigencias; por ello, precisamente, no quieren oír hablar de mortificación y penitencia, de infierno, de violencia y abnegación de sí mismo. Este lenguaje —añaden— es duro excesivamente en nuestra época.

Mas no, y mil veces no: La verdad de Dios (es la de la religión cristiana) permanece y durará para siempre. Si la Iglesia católica quisiera y debiera predicar cosas nuevas y agradables a sus oyentes en conformidad solamente con los deseos y exigencias de los referidos Maestros y discípulos, habría de transformar y cambiar el Evangelio. Y, entonces, si que tendrían derecho sus adversarios a denigrarla y hecharla en cara ese cambio y sucesivas mudanzas.

La verdad es una, inmutable, eterna: por eso no puede cambiar nunca cualesquiera que sean las vicisitudes de los tiempos; por fieros que sean los ataques y persecución que sufra de parte de los hombres para que se cambie a medida de sus gustos y caprichos. El día en que la Iglesia católica, al presente, o porvenir, predicara verdades distintas y contrarias a las enseñadas en el pasado, dejaría de ser lo que es: depositaria, defensora, propagadora de la verdad. Entonces le podrían aplicar aquellas palabras, que el sabio Bossuet, cual estocada de muerte, asestara un día contra el protestantismo: Tu cambias en tus doctrinas y enseñanzas, en tu dogma, o moral: luego eres religión falsa y no posees la verdad.

J. C. P.

NARRACIONS HUMORÍSTIQUES

LA BRUIXA

El dia que a la Milia li explotà el primer atac de nervis, allò era un jubileu fet i desfet. Dot-

zenes de persones tafaneres passaren macilentes per devant la víctima, amb el cap cot i la vista esperverada, desfilant després tothom quan ja n' estaven tips del espectacle, per allà on era el bò del seu marit, en Tano, qui atut per la desgracia, ja no li quedaven al rebost del sentiment cap més llàgrima ni cap més sanglot.

I com en els rellotges de repetició, cada setmana justa i cabal, entrada ja la nit, tornaren a tocar la mateixa tonada els maleits nervis de la Milia.

Al cap de dos mesos, la malalta encara tenia nervis, pro al pobre del seu marit ja no li quedava un clau darrera de llevadores, metges, apotecaris, curanderos, sonàmbules, tiradores de cartes, etz. etz. Fins l'havia alleugerit d'una vintena de duros, un tal Dr. Pearson de Xicago que curava per medi de la medicina sense fils.

Un dia, de cop i volta, se li presentà al Tano, un amic seu molt aixerit, qui havia estat tres anys a Melilla contractat pel ministre de la guerra, i li digué amb to de gran solemnitat:

—Tano; Ja t'he trobat un remei per la teva dona.

—¿Qué dius?—esclafi l'interpelat alçant-se de la cadira d'una revolada.

—Ja sé quin mal t'ha agafat.

—¿Qué es gaire cara aquesta malaltia?—preguntà l'escarmentat marit représ d'un cert as-torament.

—Baratissima. Gairebé de franc.

—A veure. Explícat.

—La teva dona està embruixada: n'estic segur

—Mals dimonis!.. Ja ho sospitava.

—Feies bé. Ara t'diré el remei.

—Considera, amic meu, que tinc descosida la butxaca!

—No hi ha manca. Cada dissapte tu en haves sopat vas a cal barber i no tornés fins a les deu gfa?

—Justa. I de tornada a casa ja trobo'l sarau armat.

—Dones mira, aquesta setmana deixat la barba.

—No t'entenc prou.

—Vull dir-te que avui no vagis a la barberia. Cada dissapte, tens de saber que la bruixa que't malmet la dona està amagada al soterrani, i en quant tu ixes de casa, ella surt i es fica dins la pobre Milia, fent-li pessigolles per tots els in-

drets del cos fins que l'atueix. Es precis matar aquesta bruixa.

—I com ho faré, pobre i desgraciat de mí?

—Molt senzill. T'armes d'un garrot ben revingut, vull dir de potència; en lloc d'eixir de casa t'amagues en un recó del soterrani, prop d'aquell recuartó que serveix de rebostet, i allí esperes que surti la bruixa.

—¿I si no surt?

—Sortirà. De primer una bona garrotada, després un'altre fins a cinc, i quan ja les tingui totes cobrades, un seguit de deu o dotze més, totes iguals en força i en compàs com aquell que mesura. Remei segur.

Al ensendemá en Tano abraçava foll d'alegria al seu amic, cridant talment com un espiritrat:

—¡Providencial!... ¡Sabil!... ¡Profeta!... ¡Te deu la meva felicitat i la meva salvació!

—¿Que tal la bruixa? ¿L'has morta?

—No, morta no; prò vaja que ja tindrà cruiximent per un remat de dies. ¿Qui m'ho havia de dir?... A les primeres cinc garrotades va caure estesa a terra. I jo dali les dotze més de la teva recepta, fins que'm va fer condol. Jo de primer me creia que les bruixes no jemegaven, prò aquella feia uns jais!... que trencaven el cor. Aixó va fer que la Cisqueta baixés esverada amb el llum de carburo del menjador, i allavors veig a la garroteajda estirada a terra en mig d'un bassal de sang.

—¡Aixís ja vas veure a la bruixa!

—¡Massa! Pro'l bassal no era pas de sang, no, que era de vi, i del més ranci que tinc al carrell del rebostet. ¡Ara sí que la soc entés la malaltia de la meva dona! ¡Prou m'ha jurat i perjurat que no hi tornaria mai més!

—¿Ho veus home?... Ara no't manca més que fer una cosa.

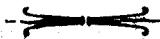
—¿Qué?... ¡Digues, digues!...

—Una bona clau pera'l pany del rebostet; que si pot ser hauries de dur penjada sempre al coll, com les medalles.

—¿Vols dir?

—Es clar, sant cristià. En juraments de dona i llàgrimes de cocodril... ¡no sé si m'entens!

HERMENEGILD CARRERA I MIRÓ.



EL CONSUELO DE LOS SABIOS

(LIEBESKIN)

Tenía Cosroes, rey de Persia, un hijo a quien amaba tiernamente. Una enfermedad contagiosa robóle aquel pimpollo de su corazón, y abandonóse a toda la violencia de su dolor. En vano se esforzaban sus visires y validos en consolarle; en vano los sacerdotes de su religión intentaban levantarle el ánimo.

En Ctasiphon vivía Behlul, un sabio, cuyo trato le resultaba muy agradable. Hasta éste llegó la noticia de cómo se encontraba el espíritu del rey.

Llegó Behlul y halló al califa solo en su estancia, rendido por la pena y la desesperación. Como si nada supiese de la perdida sufrida por el monarca, preguntóle la causa de tan extraordinario pesar.

—La tempestad ha tronchado la más hermosa flor de mi vida—contestó Cosroes—¿soy capaz de decir con cuánta ternura amaba a mi hijo? Ningún consuelo me queda sino llorarle por el resto de mis días.

—Tu dolor es justo, Señor—contestó el sabio;—pero no podrás llorarle sino pones un límite a tu pena. ¿Quieres permitirme algunas preguntas, poderoso Señor de los creyentes?

El califa hizo señal de que hablara.

—Podrías, Cosroes, exigir—continuó el sabio—que tu hijo escapara a la ley general de la naturaleza y que en la tierra fuese inmortal?

—¿Cómo podría venirse a las milenes eso cuando sé que el ángel de la muerte no perdona a ningún hijo de la tierra? ¡Pero bajar mi hijo a la tumba cuando era aún adolescente! Me apena dudar que no haya podido gozar de la alegría de la juventud, que no haya llegado a ser hombre virtuoso, que no se haya visto revivir otra vez en una brillante descendencia, y en el fin del curso de su vida gozar de tranquilidad, recompensa de la virtud...

—Supone el caso, poderoso Señor de los creyentes—continuó Behlul—que tu hijo ha subido los cuatro peldaños de la vida humana... más todavía. Figúrate lo más alto a que puede aspirar un hombre sobre la tierra: ninguna nube de pesar, ninguna tempestad de la tribulación ha empañado sus siempre claros días, hasta la ex-

trema vejez ha ido acompañado constantemente de la felicidad, y al volver en el regazo de la madre naturaleza, dime, Soberano de los creyentes ¿no es al fin en la hora de la muerte, una vida tan dilatada y feliz, como un fugitivo sueño que desaparece al despertar? ¿Se llevaría con él en las tinieblas de la tumba, las consideraciones, las riquezas, las alegrías de que hubiese disfrutado?

—No, Behlul—respondió el califa apenado.

—Pues, Cosroes,—contestó el sabio—si de ello estás convencido, ¿por qué te afigas, sobre la pérdida de una vida, que más pronto o más tarde, feliz o infeliz, al fin, un día u otro invariabilmente debía fenercer? Recuerda la sentencia del poeta persa: Prolonga tus días si puedes hasta fuera los límites de la naturaleza; gusta de la última gota de la dicha; héroe y victorioso deja al mundo el eco de tus hechos: pero no olvides nunca que la bandera de la vida está siempre pendiente del hilo de la muerte...

Reflexionó el califa las palabras del sabio y cuanto más las reflexionaba tanto más veía mitigada su profunda pesadumbre.

J. VIDAL Y JUMBERT.

¿Tuf de sagristia?...

En Tófol i en Jaume prenien tranquilment café al «Café dels Desvaguerats»: que així s'anomenava. Jo amb un altre amic erem a una taula a prop d'ells... Sento qu'enraonen tots dos molt animats, i parlo l'orella i escolto la conversa següent:

—Qué ne has llegit, Tófol; els primers números del nou setmanari REVISTA VALLESANA?

—Sí: me l'han portat fins are a casa; i, picat de la curiositat de sebrer bé lo que's proposava i volia, l'he fullejat amb interès gairebé tot, plana per plana.

—I qué t'en sembla de les seves pretensions?

—¡Caratsus! Les seves pretensions m'agraden; son molt bones; perque vol instruir, delectar, informar... i aqueixes son tres coses que a tot hom convenen i aprofiten,

—I qué me'n dius del seu carácter i orientació?

—¿Qué te'n dic?... Que aprovo resoltament lo de no vullquer esser de cap color polític... i m'està be també que's presenti com a catòlic, per més que tú ja sabs que no soc pas jo dels missaires.

—Be!... pro, aixó d'esser catòlic vols dir tú que no porta tuf de sagristia i de sotana clerical, i per lo mateix que no serà del agrado de molts?

—Home!... Ja saps que no soc fanàtic, ni secretari sistemàtic: pro reconec que te els seus bons motius per a defensar ideals e interessos religiosos.

—A veurer, expliqat un xic més, que no t'entenc prou amb aixó dels bons motius...

—Vull dir que trovo ben raonable i molt just que hi hagi premsa catòlica, que propagui i defensi les bones idees de religió i moralitat; així com n'hi ha de sectaria que les ataca i destrueix, i de neutra també que ni les defensa i propaga, ni les combat.

—Sí; verament hi han diaris de tots colors i per a tots els gustos, proposant-se fins ben diferents.

—Per aixó mateix. ¿No te la literatura, vull dir la ciència i les lletres els seus diaris de defensa i propaganda?

—Sí; prou n'he vistos: no pas llegit gaire perque de lletres i ciència jo'n tinc poques.

—¿No té el comers els seus periódics comarcials?

—Ja ho crec!... Aqueixos ja'm serveixen més per a vendrer i comprar.

—¿No tenen, sobretot, els partits polítics la seva premsa per a fer política d'aquesta i de l'altra mena... per a defensar lo seu i atacar lo dels altres?

—Raó que't sobra, Jaume: i amb els anys que tinc, n'he vistes tantes de batusses polítiques, d'enganyys i desenganys, d'entussiasmes i refredaments d'aqueixa classe...

—Doncs... si la literatura, i'l comers i la política i altres interessos dels homes al mon tenen els seus diaris i periódics de defensa i propaganda, ¿per qué no te dret a tenirlos la religió, l'idea religiosa, que al cap d'avall no fa cap mal als homes, ans molt de be a la societat; que encar no fossin veritat (es una suposança), entenc, perque així ho entenc, que les idees religioses son una necessitat social als nostres temps de revolució i llibertinatge?...

—Ui, ui!... Ja't comences a entussiasmar dis-
cutint! Valdrà més que pleguem d'aquest ram
per avui.

—Doncs... pleguem; com tu vols i desitges.

—I are una altre cosa... (que no vaig escoltar
ficksament, perque no feia referencia al nostre
periòdic)—digué el Jaume a n'En Tófol.

D. D.

POLÍCROMAS

CENSURA CINEMATOGRÁFICA

En Holanda se han creado comisiones que
asisten a la exhibición de toda película, la vís-
pera de la primera proyección para el público.

La juzgan bajo el doble punto de vista de la
moral en general y de la *moral* infantil en par-
ticular, y su juicio es inapelable.

Ojalá se hiciera esto en España, en lugar de
copiar del extranjero lo que nos desmoraliza y
desfigura nuestras antiguas austeras costumbres.

LA MALA PRENSA

El gobierno de la República Argentina, para
combatir a los enemigos del orden social, ha em-
pezado por suprimir la mala prensa. Es una
buena medida sanitaria, y mejor aún, una buena
lección que dan aquellos buenos republicanos de
seso sano. Aquí entre nosotros, *ancha Castilla*...
porque, sino, nos tacharían de sacristanes.

HISTÓRICO

—¿Qué haces aquí a estas horas, Pepito? ¿Por
qué no vas al colegio?

—Porque la mamá no puede pagar la mesada
del colegio.

—Dime: ¿Vas al cine los domingos?

—Sí, señor; todos los domingos, todos.

—¿Quién te da los dineros para ir al cine?

—La mamá.

He aquí como algunos padres nos van prepa-
rando los hombres del día de mañana.

Cine, mucho; escuela poca; y... viva la Pepa.

HORTELANO SABIO

—Por amor de Dios, Juan, no quites las flores
de ese árbol.

—Es que le dejo pocas para que se hagan más
gordas las que queden.

—No, hombre, no; ya se despojará el árbol de
las que no pueda tener.

—No me convence su teoría...

Efectivamente: el árbol se quedó sin pocas ni
muchas manzanas.

ENTEREZA CRISTIANA

—¿Qué lleva V., capitán, bajo la guerrera?

El capitán se desabrocha y enseña un devoto
crucifijo.

—Esta no es la arma de un soldado, dice el
coronel.

—Mi coronel, dice modestamente el capitán,
es la arma de un cristiano.

—Bravo, capitán, bravo! Si, es el arma del
cristiano. Y abrazándole le dijo: antes de un mes
tendrá la cruz de mérito militar.

AIGUA AVALL

Cada dia llegim en els diaris noves invencions
i nous perfeccionaments en aquest o aquell ram
d'industria, lo qual fa que's milloren els articles
que's fabriquen.

Tal volta convençuts d'aquesta necessitat de
perfeccionar-se els *industrials* que's dediquen a
la *professió* del robo han determinat també mo-
dificar els seus procediments. ¿Es progrés o no
es progrés? Si lo primer, ai d'aquell que's que-
di enrera enamorat dels molts antics.

Avans, sentiem a dir que'ls lladres assaltaven
les cases i ganivet en mà feien barbaritats es-
pantoses. Avui, no; avui els lladres han perfec-
cionat el seu ofici i comensen a esser *honrats*.

Entre'ls robos que de cert temps a n'aquesta
part mereixen lo calificatiu de model, cal fer
menció del realitzat a Saragossa aquesta setma-
na, i el d'aquí, a Granollers, la setmana passada.

Del primer, conten que quatre lladragots, una
volta efectuada la feina d'espanyar calaixos, va-
ren creurer prudent, sens dubte per a reparar
forces, fer un resopó a n'el mateix menjador
de la casa. L'anyo, que segons sembla va sentir
fressa de plats i copes, cosa estranya a aquella
hora de nit, saltà del llit, i amb un llum a la

má, baixá, escales, ayall. La sorpresa fou gran quan va veuren a n'els nous hostes que s'atipaven com si no haguessim menjat res de vuit dies, i més el maravellà encare, quan amb una naturalitat com si fossen de la mateixa família i sense aixecar-se de la cadira el convidaren alegrament a pender un bossí.

En quant al segón, o sia al efectuat en nostra vila, crec que seria prudent que'l nostre amic, En Carles Puigrodón, cas de sapiguer el domicili dels lladres que varen entrar a sa casa, els fes endressa d'un B. L. M, agraint-los la delicadesa que li guardaren durant la visita.

Segons noticies, el robó fou solsament d'uns quants ous,unes llangonisses (poques, no totes), un poc de tocino (tampoc tot), una camisa usada i uns pantalons més usats encare (al costat n'hi havien uns de quasi nous) de un dispeser de la casa.

De diners, amb tot i trovarne pocs o molts, no'n tocaren cap, com aixís tampoc cap objecte de valor del establiment.

Aixó sí, hi bagué ressopó amb la seva ampolla corresponent de xampany.

¿Volen més dignitat professional?

Seguint aqueix camí, dintre poc temps sentirem a dir que D. F. Iano de Tal ha rebut una targeteta que diu:

«Sr. D.....

»Li supliquem que avui no's prengui la modestia de tancar la porta del carrer, perque aquesta nit tenim pensat venir per a proveirnos de quatre frioleres.»

O sino, al temps.

PICAROL.

CRONICA

A causa de la escasez persistente de papel, nos hemos visto obligados, como ya notarán nuestros lectores, a reducir algún tanto el tamaño de esta publicación.

Confiamos que a no tardar, desaparecidas las causas indicadas, podremos reintegrar el periódico a su primer tamaño de antes.

El dia 8, contraerán matrimonio, la elegante y bella señorita D.^a Joaquina Morató, hermana del joven y ya notabilísimo compositor, director de la banda y orfeón municipal de Vich, D. Benito Morató, con el industrial y notable aficionado de teatro D. Mario Massó. Muchas y duraderas felicidades deseamos a la gentil pareja.

El domingo por la mañana la jura de la bandera por los reclutas del batallón de Estella atrajo un gentío enorme. La plaza resultaba pequeña. Puertas, ventanas, balcones y terrados estaban cuajados de espectadores. Los pueblos del Vallés dieron también su contingente. A pesar del poco tiempo que están en filas, los reclutas se presentaron con cierta marcialidad y demostraron estar bien instruidos, lo que honra a la distinguida oficialidad y al jefe del batallón, el bizarro y pundonoroso teniente coronel D. Gonzalo Garcaí Ruiz de Castañeda.

El martes por la tarde llamó la atención, el entierro de un tierno hijo del cantinero del batallón de Estella. Lo acompañaba la banda del propio batallón, e iba en el séquito la oficialidad, y presidía el duelo el teniente corenel.

Jugando dos niños en la plaza de Guimerá, uno de éstos, hijo del armero Sr. Prades, resultó de momento gravemente lesionado de los ojos. Trasladado inmediatamente a la capital parece que ha mejorado, bien y rápidamente.

Entusiastas jóvenes de la Juventut Alambrina se proponen organizar una serie de conferencias.

Hoy, domingo, la acreditada banda de cazaadores de Estella, por hallarse ausente momentáneamente de esta población, no dará el acostumbrado concierto de otras fiestas.

La Agrupació Artística del «Centro Católico», anuncia para hoy, a las 5 y media de la tarde, una espléndida función de teatro en la que se representarán las aplaudidas comedias «Cura de moro» y «Sanás y parells» y el drama «Entre minaires», original este último de nuestro compatrio D. Jaime Serra y Dachs.

Auguramos un éxito completo.

BANCO DE GRANOLLERS

Capital: 2 MILLONES DE PESETAS

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: BANCO

Cuentas corrientes en moneda nacional y extranjera.—Descuento, cobro y negociación de letras sobre todas las plazas de España y del extranjero.—Préstamos sobre valores.—Aperturas de cuentas de crédito con garantía de valores de cotización corriente.—Compra-venta en las Bolsas de España de toda clase de fondos públicos y valores industriales.—Negociación, cobro y descuento de cupones y títulos amortizados.—Admisión de depósito en valores.—Cambio de monedas.

EL BANCO DA TODA CLASE DE FACILIDADES PARA LA COMPRA-VENTA DE MERCANCÍAS

J. R. Clavé, 34 ☀ GRANOLLERS ☀ Teléfono 50

Abonos químicos

Importación de primeras materias. Superfosfatos minerales, amoníacos. Nitratos de sosa y sales potásicas.

FABRICACION ESPECIAL DE MATERIAS ORGÁNICAS EN CANOVELLAS

GUANO

Marca de



VALLESA

fábrica

COMPRA Y VENTA DE CEREALES Y HARINAS

AGUAS PARA ARRENDAR

LUIS SERRA Y GUARDIA

DESPACHO CENTRAL: Ricoma, 79 y 81. — SUCURSAL: Las Franqueras; Teléfono 145, — GRANOLLERS

GRAN FONDA "EL UNIVERSO" DE CARLOS PUIGRODON

Comidas a todas horas. — Gran salón café y espléndidas habitaciones.
LIMPIEZA Y ECONOMIA

Calle Prat de la Riba, 9 y 11. — Teléfono 31.— GRANOLLERS

SABÓ BARANGÉ

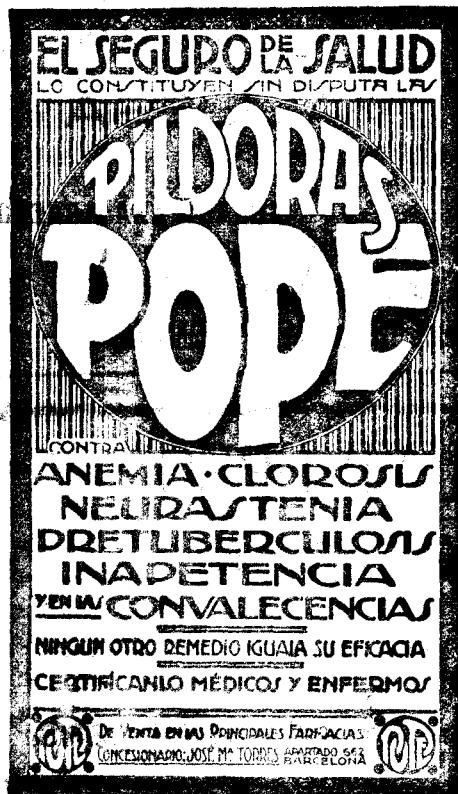
BARCELONA - GRANOLLERS - GIRONA

CUCALA Y SALA. S. A.

ALGARROBAS - CEREALES - SALVADOS

CASA EN BARCELONA: Sicilia, 92.—Teléfono 1062 S. P.

SUCURSALES; Granollers, Prim, 81.—Castellón, Paseo Ribalta,



FRANCISCO CUCURELLA
IMPRESOR

Calle Corró, 9 —— Teléfono 128

GRANOLLERS

Francisco J. de Benavent

MÉDICO HOMEÓPATA

CONSULTA DE 10 A 1

Montserrat, 24. -- Caldas de Montbui